

EL ENCOD BOLETIN SOBRE POLÍTICAS DE DROGAS EN EUROPA

Nr. 5 – MAYO DE 2005

LA BOLA DE NIEVE ESTÁ CAYENDO

En una época en la que los ciudadanos europeos somos solicitados de expresarse sobre una nueva Constitución europea, el debate sobre las drogas es uno de los en que cada vez se hace más claro que la actual falta de democracia en Europa es el mayor obstáculo para los esfuerzos de hacer realidad el sueño de una Europa unificada y basada en valores humanitarios. En la elaboración de la política de drogas, no existe la democracia: las autoridades cierran los ojos a las estadísticas y las evaluaciones, evitan discusiones públicas y ocultan las desastrosas consecuencias de sus políticas para la salud, la seguridad y el tesoro públicos. Las drogas son un tabú social, pero las autoridades las utilizan para crear también un tabú político, una herramienta útil para justificar la represión de millones de ciudadanos.

La primavera de 2005 resulta ser un período fértil para iniciativas para la reforma de la política de drogas. La petición organizada por ENCOD en apoyo del informe Catania, aprobado por el Parlamento Europeo en diciembre de 2004, ha recogido más de 40.000 firmas en un mes. En comparación: al sitio web que fue instalado por la Comisión Europea entre julio y noviembre de 2004 para recoger comentarios del público sobre la nueva estrategia de la UE sobre las drogas, llegaron no más de 35 respuestas.

La petición, tanto como los esfuerzos de lobby que hicieron posible el informe Catania, fueron organizados por activistas trabajando voluntariamente por toda Europa para expresar la voz de las personas que quieren un fin a la guerra a las drogas y esperan que la Unión Europea se convierta en un espacio donde políticas alternativas pueden desarrollarse e implementarse. En Hungría, los activistas del Movimiento para la Semilla del Cañamo han comenzado un Movimiento de Obediencia Civil que busca señalar la flagrante injusticia de estrictas leyes de drogas con la rendición masiva de consumidores de drogas, es decir, obedecer a la ley. Antre otros una abuela de 65 años se presentó a la policía puesto que ha estado fumando cannabis durante 40 años.

Por supuesto las autoridades no siempre esperan a la gente de presentarse ella misma, y los asaltos diarios a casas privadas, en la calle, en escuelas y lugares de fiesta continúan en muchos diferentes lugares en Europa. En Italia, el gobierno de Silvio Berlusconi propone una nueva ley sobre las drogas que anula la ley de decriminalización aprobada por un referendun en 1993 y reintroduce sanciones altas para todos los consumidores, cualquiera que sea la sustancia cocaína, cannabis o heroína. El eslogan es: "No importa el daño que produce, todas las drogas ilegales deben ser consideradas iguales", resumiendo así el enfoque clásico de estigmatización ética que caracteriza el antiguo régimen fascista.

Mientras tanto, el debate en los Países Bajos está yendo en otra dirección. El gobierno nacional comparte la misma ideología que el italiano, pero al nivel local, las autoridades empiezan a despertarse en la realidad. Durante los últimos tres semanas, la prensa holandesa no ha cesado de informar sobre la absurda guerra a los cultivadores de sañamo en la provincia de Limburg, situada al sureste del país. En esta provincia están ubicados muchos *coffeeshops*, desde que atrae turistas de Alemania, Bélgica, Luxemburgo y Francia, y mucha gente cae en la tentación de proveer estas tiendas con materia prima cultivada en casa.

La atención mediática ha sido causada entre otros por las declaraciones de los alcaldes de las ciudades más afectadas en Limburg, Maastricht y Heerlen, manifestándose a favor de una regulación de la puerta trasera del *coffeeshop*, es decir la producción de cannabis. Estos alcaldes pertenecen al mismo partido (Christen-Democratisch Appel) que el ministro de Justicia de Holanda, Donner. El ministro Donner tiene los zapatos muy apretados, porque sabe que los Países Bajos no puede permitirse de ampliar aún más los márgenes de las Convenciones internacionales de drogas ya conseguidas con el modelo del *coffeeshop*.

Los zapatos no sólo son pequeños, son también viejos y gastados. Pero como dice un proverbio antiguo holandés, “no botes tus zapatos viejos antes de comprar nuevos”. Tomando en cuenta el dilema de Donner, está claro que los nuevos zapatos deben ser europeos. Solamente dentro de un foro europeo es posible que Holanda obtendrá comprensión por el argumento que las políticas de drogas necesitan ser descentralizadas, que se necesita un reconocimiento del carácter diverso de las políticas de drogas en lugar de una religión uniforme llamada prohibición.

El 21 de abril, el alcalde de Maastricht Gerd Leers estaba entre los oradores en una Audiencia Pública organizada por la Comisión de Libertades Civiles, Justicia y Asuntos de Interior a fines de discutir el nuevo Plan de Acción de la UE sobre las Drogas. No pudo haber elegido una mejor oportunidad para expresar sus ideas, porque la sala estaba llena con representantes de organizaciones de la sociedad civil de toda Europa que no solamente las apoyaron, sino que desearían verlas implementadas para todas las sustancias actualmente ilegales. Por su parte, el representante política de la Unión Europea, el ministro de salud de Luxemburgo Mars di Bartolomeo, dijo que las drogas necesitan un enfoque pluralista, mientras el representante de la Comisión Europea, Carel Edwards, no pudo más que concluir que no existe consenso entre los países europeos.

Al final de la Audiencia, los representantes de ENCOD ofrecieron una pipa de paz a Carel Edwards, una gestión patrocinada por la empresa alemana ROOR. En las próximas semanas, esperamos incrementar la presión sobre la Comisión para que empiece a adaptar el nuevo Plan de Acción, a publicarse en junio de 2005, a las necesidades de la sociedad civil. Puede apoyarnos firmar la petición en <http://action.encod.org> o haciéndose miembro o suscriptor de ENCOD. Para más información, por favor contactanos.

Joep Oomen - www.encod.org